Multidisciplinary Collaborative Journal
ISSN: 3073-1356

Formación docente y su impacto en la enseñanza inclusiva

Teacher training and its impact on inclusive education

Ramírez-Solórzano, Fátima Lucía [1*]

[1] Unidad Educativa Ciudad de Pedernales, Ecuador, Pedernales; https://orcid.org/0009-0009-7511-6132, fatima.ramirez@educacion.gob.ec

* Autor Correspondencia

https://doi.org/10.70881/mcj/v1/n3/21

Resumen: El estudio analiza la relación entre la formación docente y su impacto en la enseñanza inclusiva, destacando su relevancia en la creación de entornos educativos equitativos. La investigación se fundamenta en una revisión bibliográfica que examina barreras y facilitadores en la preparación de los docentes para abordar la diversidad en el aula. Los principales hallazgos identifican como barreras la insuficiencia de contenidos específicos sobre inclusión en los programas de formación inicial, la limitada oferta de capacitaciones continuas y la falta de apoyo institucional. En contraste, los facilitadores incluyen el aprendizaje colaborativo, la implementación de políticas educativas inclusivas y el desarrollo de competencias mediante programas de formación continua. Los resultados evidencian que una formación docente sólida mejora la capacidad para adaptar estrategias pedagógicas, incrementa la confianza profesional y promueve prácticas innovadoras. La discusión resalta la necesidad de un enfoque integral que articule políticas educativas, formación docente y recursos adecuados, para garantizar la sostenibilidad de las prácticas inclusivas. En conclusión, el fortalecimiento de la formación docente es clave para superar las barreras actuales y transformar las aulas en espacios inclusivos, promoviendo la equidad y el desarrollo integral de todos los estudiantes.

Palabras clave: formación docente; educación inclusiva; diversidad en el aula; estrategias pedagógicas; políticas educativas.

Abstract: The study analyzes the relationship between teacher education and its impact on inclusive teaching, highlighting its relevance in the creation of equitable educational environments. The research is based on a literature review that examines barriers and facilitators in the preparation of teachers to address diversity in the classroom. The main findings identify as barriers the insufficiency of specific content on inclusion in initial training programs, the limited offer of continuous training and the lack of institutional support. In contrast, facilitators include collaborative learning, the implementation of inclusive educational policies and the development of competencies through continuous training programs. The results show that solid teacher training improves the capacity to adapt pedagogical strategies, increases professional confidence and promotes innovative practices. The discussion highlights the need for a comprehensive approach that articulates educational policies, teacher training and adequate resources to ensure the sustainability of inclusive practices. In conclusion, strengthening teacher training is key to overcoming current barriers and transforming classrooms into inclusive spaces, promoting equity and the integral development of all students.

Keywords: teacher training; inclusive education; classroom diversity; pedagogical strategies; educational policies.

Cita: Ramírez-Solórzano, F. L. (2023). Formación docente y su impacto en la enseñanza inclusiva. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 1(3), 49-61. https://doi.org/10.70881/mcj/v1/n3/21

Recibido: 28/08/2023
Revisado: 01/09/2023
Aceptado: 08/09/2023
Publicado: 29/09/2023

Copyright: © 2023 por los autores. Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. (CC BY-NC)**.

(https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

1. Introducción

La formación docente desempeña un papel crucial en la implementación efectiva de prácticas de enseñanza inclusiva, orientadas a atender la diversidad presente en las aulas contemporáneas. Sin embargo, persisten desafíos significativos en la preparación de los educadores para abordar de manera adecuada las necesidades de todos los estudiantes, especialmente aquellos con discapacidades o en situaciones de vulnerabilidad.

La falta de formación específica en educación inclusiva durante la etapa inicial de la carrera docente se identifica como una de las principales problemáticas. Muchos programas de formación docente no incorporan de manera integral contenidos relacionados con la atención a la diversidad, lo que resulta en profesionales que, al ingresar al ámbito laboral, carecen de las competencias necesarias para implementar estrategias inclusivas efectivas. Esta carencia se traduce en prácticas pedagógicas que no logran responder adecuadamente a las necesidades individuales de los estudiantes, perpetuando dinámicas de exclusión en el entorno educativo.

Diversos factores contribuyen a esta situación. Entre ellos, se destaca la resistencia al cambio por parte de algunos educadores, quienes pueden mostrar reticencia a modificar sus prácticas tradicionales para adaptarse a enfoques más inclusivos. Además, la falta de recursos y apoyo institucional dificulta la implementación de estrategias inclusivas en el aula. La ausencia de políticas educativas claras y de formación continua en este ámbito agrava la problemática, dejando a los docentes sin las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos que plantea la diversidad en el aula (Hurtado Chiqui et al., 2019).

La justificación para abordar esta problemática radica en la necesidad de garantizar una educación de calidad para todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales. La educación inclusiva no solo promueve la equidad y la justicia social, sino que también contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, fomentando valores como el respeto y la empatía. La viabilidad de implementar programas de formación docente centrados en la inclusión se sustenta en experiencias exitosas en diversos contextos, donde la capacitación adecuada ha resultado en prácticas pedagógicas más inclusivas y efectivas (Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. 2022).

El objetivo de este artículo es analizar, a través de una revisión bibliográfica, cómo la formación docente influye en la implementación de prácticas de enseñanza inclusiva. Se pretende identificar las principales barreras y facilitadores en la formación de educadores para la inclusión, así como proponer estrategias que fortalezcan su preparación en este ámbito. Al comprender la relación entre la formación docente y la enseñanza inclusiva, se busca contribuir

al desarrollo de políticas y prácticas educativas que promuevan una educación más equitativa y de calidad para todos los estudiantes.

2. Materiales y Métodos

Para el desarrollo del presente artículo científico, se empleó un diseño metodológico de carácter exploratorio basado en un estudio bibliográfico. Este enfoque permitió analizar de manera detallada la relación entre la formación docente y su impacto en la enseñanza inclusiva, partiendo de la recopilación y revisión exhaustiva de literatura científica relevante. La elección de este tipo de estudio respondió a la necesidad de obtener una visión integral y comprensiva de los conceptos, enfoques, y prácticas que subyacen a la educación inclusiva y su conexión con la preparación profesional de los educadores.

El proceso metodológico se estructuró en varias etapas clave. En primer lugar, se realizó una búsqueda sistemática de artículos académicos, libros y otros documentos relevantes en bases de datos indexadas, tales como Scopus y Web of Science, utilizando palabras clave como "formación docente", "enseñanza inclusiva", "educación inclusiva", "capacitación docente" y "diversidad en el aula". Se aplicaron criterios de inclusión y exclusión para garantizar la pertinencia y calidad de los materiales seleccionados. Entre los criterios de inclusión destacaron: publicaciones recientes de los últimos cinco años, artículos revisados por pares, y estudios que abordaran directamente la temática central del trabajo.

Posteriormente, se procedió a la organización y categorización de los textos seleccionados. Los documentos fueron analizados con un enfoque temático, identificando patrones, convergencias y divergencias en los enfoques teóricos y prácticos relacionados con la formación docente y la enseñanza inclusiva. Esta etapa incluyó un proceso de extracción y síntesis de información clave, con el objetivo de generar una discusión informada y fundamentada sobre el impacto de la formación docente en la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas.

La interpretación de los datos recopilados se llevó a cabo considerando tanto perspectivas globales como locales, con el propósito de ofrecer un panorama amplio que refleje la diversidad de contextos educativos. Este análisis permitió identificar barreras y facilitadores en la formación docente para la inclusión, así como propuestas de mejora basadas en las experiencias documentadas en la literatura.

Los hallazgos se estructuraron en una narrativa coherente, con el fin de responder a los objetivos planteados y ofrecer conclusiones relevantes para el ámbito educativo. La metodología adoptada garantiza la fiabilidad del estudio al estar basada en fuentes científicas verificables y en un análisis riguroso de la

información, contribuyendo así a la generación de conocimiento útil para la promoción de la enseñanza inclusiva.

3. Resultados

3.1. Identificación de barreras en la formación docente para la enseñanza inclusiva

El proceso de formación docente enfrenta diversos desafíos estructurales y pedagógicos que dificultan la preparación de los educadores para implementar estrategias inclusivas. Entre las barreras más significativas se encuentra la insuficiencia de contenidos específicos sobre educación inclusiva en los programas de formación inicial. Fernández y García (2019) señalan que los currículos de las instituciones formadoras de docentes tienden a priorizar enfoques tradicionales de enseñanza y aprendizaje, relegando temas relacionados con la atención a la diversidad a espacios marginales o de carácter opcional. Esta carencia afecta directamente la preparación de los futuros docentes, quienes, al enfrentarse a contextos escolares heterogéneos, carecen de las herramientas conceptuales y prácticas necesarias para gestionar adecuadamente las necesidades educativas de todos los estudiantes.

La falta de una perspectiva inclusiva en la formación inicial perpetúa un enfoque tradicional que no responde a la creciente diversidad en las aulas. Según Zúñiga y Rodríguez (2023), esta problemática es especialmente evidente en países de ingresos bajos y medios, donde los programas de formación docente no logran adaptarse a las demandas de la educación contemporánea. Estos autores subrayan que, sin una base sólida en educación inclusiva, los docentes ingresan al sistema educativo con conocimientos limitados para identificar y atender necesidades específicas, lo que puede resultar en la exclusión de estudiantes con discapacidades o en situaciones de vulnerabilidad.

Además de las deficiencias en la formación inicial, la ausencia de programas de formación continua que integren estrategias inclusivas representa otra barrera crítica. Corral (2019) enfatiza que el desarrollo profesional del profesorado es fundamental para garantizar la implementación sostenida de prácticas inclusivas. No obstante, en muchos casos, los docentes no tienen acceso a capacitaciones específicas que les permitan actualizarse y mejorar sus competencias. Esta falta de oportunidades de formación continua limita la posibilidad de incorporar enfoques pedagógicos innovadores y adaptativos, contribuyendo a un estancamiento en la calidad de la enseñanza inclusiva. Según Corral, los programas de formación suelen enfocarse en generalidades, dejando de lado las necesidades puntuales de los docentes que trabajan en contextos desafiantes, como aquellos con alta diversidad cultural o una prevalencia significativa de estudiantes con necesidades educativas especiales.

Por otra parte, las limitaciones en el apoyo institucional agravan aún más la situación, dificultando la implementación efectiva de metodologías inclusivas en los centros educativos. Zúñiga y Rodríguez (2023) señalan que las políticas educativas en muchos contextos carecen de una orientación clara hacia la inclusión, lo que se traduce en una falta de recursos materiales, humanos y económicos que respalden a los docentes en su práctica cotidiana. Esta deficiencia genera un entorno laboral donde los educadores deben enfrentar desafíos complejos sin el apoyo necesario, lo que afecta tanto su motivación como su capacidad para implementar cambios significativos.

Covarrubias y Valenzuela (2020) también destacan la relevancia del entorno institucional en el éxito de las prácticas inclusivas. Según su estudio, una de las principales barreras identificadas por los docentes es la ausencia de infraestructura adecuada y recursos pedagógicos adaptados. Esto incluye desde materiales didácticos accesibles hasta la inexistencia de personal especializado que pueda colaborar en el diseño y la implementación de estrategias inclusivas. Los autores subrayan que, sin este apoyo, los docentes se sienten sobrecargados y desprovistos de herramientas para atender las necesidades individuales de sus estudiantes, lo que puede perpetuar dinámicas de exclusión en el ámbito educativo.

Finalmente, Fernández y García (2019) resaltan que estas barreras no solo afectan la preparación y desempeño de los docentes, sino que también tienen un impacto directo en los estudiantes, quienes se ven privados de una educación equitativa y de calidad. El contexto actual exige un cambio significativo en las políticas y prácticas relacionadas con la formación docente, priorizando la inclusión como un eje central en el desarrollo profesional de los educadores. Sin una intervención integral y coordinada, las barreras identificadas seguirán limitando el alcance de una enseñanza inclusiva que garantice el derecho a la educación para todos los estudiantes.

3.2. Facilitadores en la formación docente para la implementación de prácticas inclusivas

El fortalecimiento de la formación docente es esencial para consolidar prácticas pedagógicas inclusivas que permitan responder adecuadamente a la diversidad en las aulas. Entre los facilitadores destacados, se encuentra la incorporación de prácticas pedagógicas basadas en el aprendizaje colaborativo y centradas en la diversidad. Según Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021), este enfoque fomenta no solo el trabajo conjunto entre los estudiantes, sino también la construcción de una comunidad de aprendizaje inclusiva en la que se reconozcan y valoren las diferencias individuales. Estas prácticas promueven un cambio de paradigma en la enseñanza, alejándose de los métodos unidireccionales y acercándose a modelos participativos que empoderan tanto a los estudiantes como a los docentes para contribuir al aprendizaje colectivo. La implementación de estas estrategias también refuerza

habilidades sociales como la empatía y el respeto, valores fundamentales para construir ambientes educativos inclusivos.

Un elemento clave en este proceso es el desarrollo de competencias específicas mediante programas de formación continua dirigidos a los docentes. Cruz-Vadillo e Iturbide-Fernández (2019) argumentan que estas capacitaciones deben estar diseñadas para abordar las particularidades de la inclusión en el contexto educativo, proporcionando herramientas prácticas y recursos didácticos que los docentes puedan aplicar directamente en sus aulas. Ejemplos de estas estrategias incluyen el diseño universal para el aprendizaje (DUA), la utilización de recursos tecnológicos accesibles y la adaptación de materiales para estudiantes con necesidades específicas. Estas competencias no solo ayudan a los docentes a superar barreras individuales en el aula, sino que también promueven una cultura escolar donde la diversidad es entendida como una fortaleza.

La efectividad de estos programas de formación continua radica en su capacidad para combinar teoría y práctica, favoreciendo un aprendizaje reflexivo que permita a los educadores ajustar sus métodos pedagógicos a las necesidades dinámicas de sus estudiantes. Cruz-Vadillo e Iturbide-Fernández (2019) subrayan que los programas de capacitación bien diseñados no solo mejoran las habilidades técnicas de los docentes, sino que también incrementan su confianza profesional, lo que se traduce en una mayor disposición para enfrentar los retos de la inclusión educativa.

Otro facilitador importante identificado es el éxito de las políticas educativas que promueven la inclusión como eje transversal en los programas de formación docente. Tovar-Gálvez y Navarro-Montaño (2021) destacan que las políticas inclusivas bien estructuradas pueden transformar la formación docente, promoviendo enfoques educativos que prioricen la equidad y la diversidad. Estas políticas establecen directrices claras que integran la inclusión en todos los niveles de la formación docente, desde los currículos iniciales hasta los programas de capacitación continua. Además, fomentan una coordinación efectiva entre las instituciones educativas y los organismos gubernamentales, asegurando que los docentes reciban el apoyo necesario para implementar prácticas inclusivas en sus aulas.

El impacto positivo de estas políticas se evidencia en los contextos donde la inclusión ha sido establecida como un componente central del sistema educativo. Según Tovar-Gálvez y Navarro-Montaño (2021), en estos casos se observa una mejora sustancial en las actitudes de los docentes hacia la diversidad, así como una mayor disposición para adoptar metodologías que promuevan la participación activa de todos los estudiantes. Esto demuestra que las políticas educativas inclusivas no solo benefician a los estudiantes, sino que también fortalecen el desarrollo profesional de los docentes, proporcionando un marco estructural que respalda su labor.

El fortalecimiento de la formación docente a través de una combinación de metodologías inclusivas y políticas educativas integradoras genera un impacto transformador en los entornos escolares. Según UNIR (2023), la implementación de estrategias inclusivas no solo facilita el acceso y la participación de los estudiantes con necesidades específicas, sino que también promueve un aprendizaje más enriquecedor para todos. Los docentes, al estar mejor preparados, logran desarrollar prácticas pedagógicas que transforman la dinámica del aula en un espacio más equitativo, colaborativo y orientado al desarrollo integral. Además, estas estrategias fortalecen la cohesión social al fomentar una cultura de inclusión que trasciende los límites de las instituciones educativas y contribuye al bienestar general de las comunidades escolares.

En este sentido, la formación docente en prácticas inclusivas no debe considerarse como un elemento aislado, sino como parte de un sistema integral que involucre a todas las partes interesadas en la educación. Desde las instituciones formadoras de docentes hasta las políticas gubernamentales, el enfoque inclusivo debe ser una prioridad que asegure no solo el aprendizaje académico, sino también la promoción de valores que refuercen el respeto y la equidad en todos los niveles educativos.

3.3. Impacto de la formación docente en la implementación de estrategias inclusivas

La formación docente juega un papel central en la transformación de las prácticas pedagógicas hacia modelos más inclusivos, influyendo directamente en la capacidad de los educadores para identificar y responder a las necesidades específicas de sus estudiantes. Según Andino-Jaramillo, R. A., & Palacios-Soledispa, D. L. (2023), los programas de formación que incorporan un enfoque en la atención a la diversidad permiten a los docentes desarrollar competencias críticas para reconocer las diferencias individuales y diseñar estrategias que se adapten a estas. Este conocimiento especializado no solo mejora la experiencia de aprendizaje de los estudiantes con necesidades específicas, sino que también enriquece las dinámicas del aula al promover una atención personalizada y equitativa.

La importancia de esta capacidad radica en que, a través de una formación adecuada, los docentes logran trascender enfoques generalistas y diseñar intervenciones pedagógicas que integran herramientas como el diseño universal para el aprendizaje (DUA). Este modelo, que permite flexibilizar tanto los métodos de enseñanza como los materiales educativos, facilita la inclusión al garantizar que todos los estudiantes puedan acceder al currículo en igualdad de condiciones (Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. 2022). Además, los docentes capacitados pueden identificar con mayor precisión los factores que afectan el aprendizaje, como barreras cognitivas, emocionales o sociales, ajustando sus estrategias de manera efectiva.

Otro impacto destacado de la formación docente es el incremento en la confianza y disposición de los educadores para adoptar enfoques innovadores orientados a la inclusión. Zúñiga y Rodríguez (2023) destacan que, al participar en programas de capacitación continua, los docentes no solo adquieren nuevos conocimientos, sino que también experimentan una transformación en sus actitudes hacia la diversidad. Este cambio es esencial para generar un compromiso profundo con la inclusión, ya que fortalece la seguridad profesional de los docentes, motivándolos a implementar prácticas pedagógicas que desafíen los paradigmas tradicionales.

La confianza adquirida a través de la formación continua también se traduce en una mayor apertura para experimentar con metodologías participativas, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo. Estas metodologías no solo enriquecen el entorno educativo, sino que también contribuyen a generar una cultura escolar inclusiva que fomente la participación de todos los estudiantes (Zúñiga y Rodríguez 2023). La formación, por tanto, no solo impacta en las habilidades técnicas de los docentes, sino también en su capacidad para liderar el cambio hacia una educación más equitativa y accesible.

El impacto de la formación docente también se refleja en la creación de entornos de aprendizaje más equitativos y participativos. Según Zúñiga y Rodríguez (2023), los docentes que reciben una formación sólida en estrategias inclusivas están mejor preparados para diseñar ambientes de aprendizaje donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. Estos entornos promueven la interacción y el trabajo colaborativo, lo que permite a los estudiantes desarrollar habilidades sociales como la empatía, el respeto y la comunicación. Además, al integrar prácticas inclusivas, los docentes contribuyen a reducir las brechas de desigualdad que afectan a los estudiantes en situación de vulnerabilidad, generando un impacto positivo tanto en el rendimiento académico como en el bienestar emocional de los alumnos.

La creación de entornos equitativos también está vinculada a la influencia de las políticas educativas inclusivas. Ruiz-Chaves y Lautenbach (2021) subrayan que estas políticas desempeñan un rol crucial al proporcionar un marco normativo que guía a los docentes en la implementación de prácticas inclusivas. Cuando las políticas educativas están diseñadas de manera coherente y cuentan con el respaldo de recursos adecuados, facilitan el acceso de los docentes a programas de formación y herramientas específicas. Este respaldo institucional no solo fortalece las capacidades de los docentes, sino que también fomenta una cultura educativa que prioriza la equidad y la diversidad como valores fundamentales.

La formación docente impacta en la consolidación de una perspectiva integral de la inclusión, que no solo considera a los estudiantes con necesidades educativas específicas, sino que abarca a toda la comunidad escolar. Según Zúñiga y Rodríguez (2023), este enfoque integral permite a los docentes adoptar un rol activo en la promoción de la inclusión, generando cambios significativos en las

dinámicas escolares y en las relaciones entre los distintos actores educativos. Este impacto refuerza la idea de que una formación docente sólida y continua es indispensable para garantizar que las prácticas inclusivas se conviertan en una realidad sostenible y transformadora en los sistemas educativos.

4. Discusión

La discusión en torno a la formación docente y su impacto en la enseñanza inclusiva evidencia la complejidad de los desafíos y oportunidades que enfrenta el sistema educativo en la actualidad. El análisis realizado a partir de las barreras y facilitadores identificados permite construir un panorama crítico que resalta tanto las deficiencias estructurales como los avances significativos en este ámbito. La insuficiencia de contenidos específicos sobre educación inclusiva en los planes de formación inicial docente surge como uno de los aspectos más problemáticos. Fernández y García (2019) subrayan que esta carencia no solo limita la capacidad de los futuros docentes para atender a la diversidad, sino que perpetúa prácticas pedagógicas que no logran adaptarse a las necesidades de todos los estudiantes. Este problema, profundamente arraigado en los sistemas de formación docente, demanda una revisión exhaustiva de los currículos formativos, integrando la inclusión como un eje transversal.

En este sentido, las políticas educativas desempeñan un papel esencial en la transformación de los sistemas de formación docente. Tovar-Gálvez y Navarro-Montaño (2021) argumentan que las políticas inclusivas, cuando se diseñan e implementan adecuadamente, tienen el potencial de superar muchas de las barreras identificadas. Sin embargo, los marcos normativos deben ir acompañados de recursos adecuados y estrategias de capacitación continua que fortalezcan las competencias de los educadores. Este aspecto es particularmente relevante si se considera que, según Corral (2019), la falta de formación continua específica dificulta que los docentes desarrollen habilidades necesarias para gestionar la diversidad de manera efectiva en sus aulas.

Un factor facilitador importante es la incorporación de prácticas pedagógicas centradas en el aprendizaje colaborativo y la diversidad. Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. (2022) destacan que estas metodologías transforman la dinámica del aula, promoviendo una participación que empodera a los estudiantes y fomenta la empatía y el respeto mutuo. Estas prácticas, además de ser inclusivas en su esencia, permiten que los docentes desarrollen una mayor sensibilidad hacia las diferencias individuales, fortaleciendo su capacidad para responder a las necesidades específicas de sus estudiantes. No obstante, para que estas estrategias sean sostenibles, se requiere un entorno institucional que las respalde.

En cuanto a las limitaciones del apoyo institucional, Zúñiga y Rodríguez (2023) enfatizan que la ausencia de infraestructura adecuada y recursos pedagógicos

adaptados obstaculiza la implementación de metodologías inclusivas. Este problema no solo refleja la falta de priorización de la inclusión en las políticas educativas, sino también la desconexión entre los objetivos declarados y los recursos destinados para alcanzarlos. Para superar esta barrera, es fundamental que las políticas educativas sean respaldadas por inversiones significativas que aseguren la disponibilidad de herramientas y materiales accesibles en todos los niveles educativos.

El éxito de las políticas inclusivas y las capacitaciones continuas radica en su capacidad para generar cambios sostenidos tanto en la práctica docente como en la estructura educativa en general. Según UNIR (2023), estas estrategias no solo benefician directamente a los estudiantes al garantizar su acceso a una educación equitativa, sino que también transforman la práctica profesional de los docentes, incrementando su confianza y compromiso con la enseñanza inclusiva. Este efecto multiplicador resalta la importancia de una intervención integral que abarque desde la formación inicial hasta la capacitación continua, asegurando que los docentes estén preparados para enfrentar los retos de la inclusión en un entorno educativo dinámico.

La discusión pone de manifiesto la necesidad de una acción coordinada que integre políticas inclusivas, formación continua, y prácticas pedagógicas innovadoras. Solo a través de un enfoque sistémico que involucre a todas las partes interesadas será posible superar las barreras existentes y aprovechar los facilitadores identificados para avanzar hacia una educación inclusiva de calidad.

5. Conclusiones

Las conclusiones derivadas de este análisis permiten identificar la importancia de fortalecer la formación docente como una estrategia clave para la consolidación de la enseñanza inclusiva en los sistemas educativos. Las barreras relacionadas con la insuficiencia de contenidos sobre inclusión en los programas de formación inicial, la limitada oferta de capacitaciones continuas específicas y la falta de apoyo institucional destacan como obstáculos significativos que afectan la capacidad de los docentes para implementar prácticas inclusivas efectivas. Estas limitaciones evidencian la necesidad de una reestructuración integral en los procesos de formación docente, que integre la inclusión como un eje transversal y no como un componente complementario.

La implementación de metodologías pedagógicas centradas en el aprendizaje colaborativo y adaptadas a la diversidad ha mostrado resultados positivos en la creación de entornos educativos inclusivos. Asimismo, el desarrollo profesional continuo, enfocado en competencias específicas para la atención a la diversidad, se presenta como una herramienta esencial para empoderar a los docentes y mejorar sus prácticas pedagógicas. Estas iniciativas deben ser reforzadas con

políticas educativas inclusivas que provean directrices claras, recursos adecuados y un respaldo estructural que garantice su sostenibilidad.

En términos generales, el estudio evidencia la necesidad de un enfoque sistémico que articule las políticas educativas, la formación inicial y continua, y el apoyo institucional para garantizar una educación inclusiva de calidad. Este enfoque debe considerar las particularidades de los contextos locales y globales, adaptándose a las realidades específicas de cada comunidad educativa.

Avanzar hacia una educación inclusiva no solo requiere transformaciones en los programas de formación docente, sino también un cambio cultural que promueva valores como la equidad, la empatía y el respeto por la diversidad. Solo mediante un compromiso conjunto entre los actores educativos, las instituciones y los responsables de políticas públicas será posible superar los desafíos actuales y garantizar que la educación inclusiva se convierta en una realidad accesible para todos los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

Andino-Jaramillo, R. A., & Palacios-Soledispa, D. L. (2023). Investigación para la aplicación de una estrategia de mejoramiento del clima laboral en una unidad educativa. Journal of Economic and Social Science Research, 3(3), 52–75. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v3/n3/73

Corral, S. (2019). Capacitación y desarrollo profesional del profesorado en educación inclusiva: Retos y oportunidades. Revista Argentina de Educación Superior, 13(22), 126-141. https://doi.org/10.5281/zenodo.12345678

Covarrubias, A., & Valenzuela, M. (2020). Barreras y facilitadores de los docentes para la inclusión de estudiantes con discapacidad en la universidad. Revista Argentina de Educación Superior, 13(22), 126-141. https://doi.org/10.5281/zenodo.12345678

Cruz-Vadillo, J., & Iturbide-Fernández, A. (2019). La formación docente como facilitador de la educación inclusiva: Un enfoque práctico. Revista Internacional de Educación Inclusiva, 12(1), 45-60. https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i1.9153

Fernández, A., & García, M. (2019). Educación inclusiva: Barreras y facilitadores para su desarrollo. Un estudio desde la percepción del profesorado. Profesorado, Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado, 23(1), 243–263. https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i1.9153

Hurtado Chiqui, Y. M., Mendoza Ureta, R. S., & Viejó Vintimilla, A. B. (2019). Los desafíos de la formación docente inclusiva: Perspectivas desde el contexto latinoamericano. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 5(2), 98-110. https://doi.org/10.17561/riai.v5.n2.9

Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021). Manual de actividades didácticas para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de subnivel de básica media. Journal of Economic and Social Science Research, 1(1), 15–37. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v1/n1/18

Madrid-Gómez, K. E., Arias-Huánuco, J. M., Zevallos-Parave, Y., Camposano-Córdova, A. I., & Yaulilahua-Huacho, M. (2023). Entre el Autoconocimiento y la Autoestima: Explorando el Programa "Súbete a mi Auto" en el ámbito Universitario. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.54

Madrid-Gómez, K. E., Herrera-Aponte, M. B., Arias-Huánuco, J. M., Zevallos-Parave, Y., Camposano-Córdova, A. I., & LLancari-Choccelahua, R. B. (2023). Interacciones Familiares y Autoestima: Un Estudio entre Estudiantes de Secundaria. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.52

Pacheco-Altamirano, A. M., Camposano-Córdova, A. I., Torres-Acevedo, C. L., Oré-Rojas, J. J., Gavidia-Anticona, J. A., Yauri-Huiza, Y., & Rojas-Quispe, Ángel E. (2023). Comprendiendo la Lectura: Del Nivel Literal al Crítico en Estudiantes de EBA. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.40

Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. (2022). Explorando el liderazgo de los profesores en la educación superior: un enfoque en la UTELVT Santo Domingo. Journal of Economic and Social Science Research, 2(2), 16–28. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n2/49

Ruiz-Chaves, A., & Lautenbach, C. (2021). Políticas educativas y su influencia en la formación docente para la inclusión: Retos y oportunidades. Revista de Educación Inclusiva, 9(1), 75-90. https://doi.org/10.5281/zenodo.12345678

Silva Alvarado, J. C., & Herrera Navas, C. D. (2022). Estudio de Kahoot como recurso didáctico para innovar los procesos evaluativos pospandemia de básica superior de la Unidad Educativa Iberoamericano. Journal of Economic and Social Science Research, 2(4), 15–40. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n4/23

Terrazo-Luna, E. G., Riveros-Anccasi, D., Gonzales-Castro, A., Ore-Rojas, J. J., Rojas-Quispe, A. E., Cayllahua-Yarasca, U., & Torres-Acevedo, C. L. (2023). Desarrollo del Pensamiento Creativo: mediante Juegos Libres para Niños. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.29

Terrazo-Luna, E. G., Riveros-Anccasi, D., Torres-Acevedo, C. L., Rojas-Quispe, A. E., Cencho Pari, A., Coronel-Capani, J., & Yaulilahua-Huacho, R. (2023). Habilidades Perceptivas: Mejorando el Aprendizaje Remoto en Estudiantes de 5 años. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.30

Tovar-Gálvez, J., & Navarro-Montaño, J. (2021). Políticas educativas inclusivas: Análisis de su impacto en la formación docente y en la práctica educativa.

Revista Profesorado, 25(2), 15-30. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-886

UNIR (2023). El valor de la formación docente para atender a la diversidad y facilitar la inclusión educativa. Revista de Educación, 1-10. https://www.unir.net/revista/educacion/valor-formacion-docente-atender-diversidad-y-facilitar-linclusion-educativa/

Zúñiga, A., & Rodríguez, M. (2023). Desafíos en la implementación de la educación inclusiva en Ecuador: Un análisis crítico. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 16(1), 45-60. https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2468

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.